

ECONOMÍA / POLÍTICA

Trump: “España es un problema” por su negativa a elevar el gasto en Defensa

CUMBRE DE LA OTAN/ Alemania y Francia abrazan el objetivo de incrementar la inversión en Defensa al 5% de su PIB, que Berlín promete alcanzar ya en 2029, elevando la presión sobre el Gobierno español, que mantiene su previsión de no pasar del 2,1%.

Juande Portillo.

Enviado especial a La Haya

Aún no había aterrizado en La Haya, a donde llegó a media tarde de ayer, y el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, ya había revolucionado la cumbre de la OTAN. Mientras sobrevolaba el Océano Atlántico a bordo del *Air Force One*, Trump señaló ya que “España es un problema” en la OTAN por su rechazo a elevar el gasto militar. Una posición cada vez más solitaria después de que Alemania y Francia abrazaran públicamente ayer la propuesta de incrementar su inversión en Defensa hasta el 5% del PIB. A su vez, para reivindicar el éxito de sus pretensiones, Trump hizo público un mensaje privado que le había enviado el secretario general de la OTAN, que explicita su servilismo al inquilino de la Casa Blanca. “Europa va a pagar A LO GRANDE, como debe ser, y será tu victoria”, prometió Mark Rutte a Trump.

La asistencia de Trump a la Cumbre de La Haya, en el aire hasta el último momento tras el bombardeo de EEUU sobre las bases nucleares de Irán, era esperada y temida a partes iguales. Su presencia era clave para terminar de dar empaque a un cónclave en el que la Alianza pactará acometer un

rearme histórico, pero su carácter airado e impredecible amenaza el delicado equilibrio de intereses que dio forma al borrador de declaración conjunta que los líderes aspiran a rubricar hoy por unanimidad.

Precisamente un factor clave que ha contribuido a desbloquear el preacuerdo en torno al texto entre los 32 miembros de la OTAN es la deliberada ambigüedad de la redacción exigida por España para que el nuevo umbral de inversión en Defensa del 5% sobre el PIB no aparezca como obligatoria para todos los aliados. Una concesión contra la que cargó Trump, que es quien ha venido amenazando con retirar el paraguas militar estadounidense a los países que no incrementen su inversión militar hasta dicho umbral, alegando que Washington lleva demasiado tiempo asumiendo el grueso del coste de la defensa común.

“Hay un problema con España”, declaró Trump a los medios que lo acompañaban en el avión oficial al ser cuestionado por los objetivos de la cumbre, sin que nadie le preguntase por este país. “España no está de acuerdo” con el incremento del gasto en defensa hasta el 5% del PIB, “lo cual es muy injusto para el resto” de aliados, sentenció.



El presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, ayer, antes de partir hacia la cumbre de la OTAN en la Haya.

Minutos después, Trump compartió en su red social, Truth, una noticia titulada “España amenaza con hacer descarrilar la Cumbre de la OTAN”, incluyendo un gráfico que sitúa al país a la cola de la inversión militar de la Alianza Atlántica.

La propuesta formal de la OTAN consistía en que todos los aliados incrementasen su gasto en Defensa hasta el 5% del PIB, incluyendo 3,5 pun-

tos de inversión militar pura tradicional, y 1,5 puntos en materia de seguridad, protección de infraestructuras críticas y ciberseguridad. La justificación de estas cifras es que esa es la factura necesaria para cubrir los llamados “objetivos de capacidades” defensivas asignados a inicios de junio a cada país aliado para los próximos cuatro años.

El plante de Sánchez del pasado jueves, que anticipó su

negativa a firmar un 5%, dio paso a una negociación a contrarreloj para rehacer la definición de los compromisos de la cumbre, que exigen unanimidad. La redacción final prima los objetivos concretos comprometidos a la cuantía a invertir, lo que ha permitido a Sánchez aseverar que España gastará en Defensa “un 2,1%, ni más ni menos”. Rutte, no obstante, le contradujo el lunes y adujo que “la OTAN es-

tá absolutamente convencida de que España tendrá que gastar el 3,5%”.

La presión sobre España se elevó más aún ayer después de que tanto Francia como Alemania anunciaran públicamente que cumplirán con el compromiso de gasto en Defensa del 5% de su PIB. Así lo anticiparon el canciller alemán Friedrich Merz y el presidente francés, Emmanuel Macron, en un artículo fir-

Von der Leyen ofrece a la OTAN la capacidad de producción de la industria de Defensa europea

J. Portillo.

Enviado Especial a La Haya

El histórico rearme que los socios de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) aspiran a acordar hoy en la Cumbre de La Haya puede servirse de la renovada apuesta de la Unión Europea por desarrollar una industria militar común, reivindicó ayer la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, en su comparecencia en el cónclave.

“Mientras que la OTAN establece las normas y los obje-

tivos de capacidad para los aliados, nuestra Unión puede ayudar a unir los puntos entre las diferentes industrias, entre lo civil y lo militar y entre los países OTAN y los que no lo son”, aseveró la presidenta de la Comisión Europea.

La Unión Europea, aseveró Von der Leyen, puede ayudar a la Alianza Atlántica a “tender más puentes entre lo civil y lo militar”, teniendo en cuenta que “muchos componentes críticos de la Defensa del siglo XXI son de doble uso”, como chips y servicios

en la nube, software, satélites e inteligencia artificial.

“Nuestra industria de Defensa necesita un acceso sin fisuras a la gama alta de estas tecnologías vitales. Pero, hoy en día, a menudo no se permite que los proyectos de doble uso funcionen en plataformas civiles”, agregó, explicando que para “cambiar esta situación” y permitir que los proyectos de doble uso (civil y militar) puedan acceder a “nuestras nuevas gigafactorías de inteligencia artificial”.

La UE, recordó, ha puesto

en marcha un macroplan de rearme por 800.000 millones de euros, que incluye un instrumento de compras conjuntas, Safe, que busca centrar el grueso de compras en Europa. A su vez, Von der Leyen subrayó la relevancia de los “nuevos objetivos históricos de gasto para los aliados de la OTAN”, que a priori es incrementar del 2% al 5% del PIB el umbral de referencia de gasto en Defensa que deben acometer todos sus miembros. “Pero cómo invertimos es tan importante

como cuánto invertimos”, dijo.

En este sentido, la líder comunitario argumentó que la invasión rusa sobre Ucrania “ha cambiado la guerra” por lo que consideró necesario “modernizar nuestros sistemas y atender a las nuevas necesidades tecnológicas”. En este sentido, Von der Leyen destacó la creación de una oficina de innovación en el campo de la Defensa situada en Kiev para “aprender de la experiencia ucraniana en el campo de batalla”.



La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen.